

El GRAPO, probable autor del atentado contra la sede de la CEOE

La organización terrorista habría intentado demostrar que sigue existiendo

Madrid. Efe y Ep

Aunque hasta ahora ningún grupo lo ha reivindicado, la Policía sospecha que el artefacto que estalló a las 3,10 de la madrugada de ayer en la calle madrileña de Príncipe de Vergara, número 74, y que afectó a las dependencias de las Federaciones del Metal de la CEOE, fue colocado por la organización terrorista GRAPO.

Esta posibilidad se basa en que la bomba ha sido fabricada con la misma técnica que utiliza esa organización terrorista. El explosivo, que a mediodía de ayer aún no había sido clasificado, se encontraba dentro de una lata de aceite de dos litros y fue accionado mediante un mecanismo de relojería.

Según ha podido saber ABC, en la actualidad, los principales dirigentes del GRAPO que se encuentran en paradero desconocido son: José Balmón Castell y Joaquín Calero Arcones, quienes podrían estar al frente de la organización armada tras la muerte de su máximo dirigente, Juan Martín Luna, en un enfrentamiento con la Policía ocurrido el 5 de diciembre de 1982 en Barcelona. Joaquín Calero Arcones, de treinta y tres años de edad, conocido por los nombres orgánicos de Hernández y Emilio, fue durante años responsable de propaganda del GRAPO. El nuevo presunto jefe de la organización terrorista fue detenido en dos ocasiones y puesto en libertad al beneficiarse de dos amnistías.

José Balmón Castell, miembro destacado del Comité Central del PCE (reconstituido), fue puesto en libertad el pasado mes de septiembre tras haber cumplido su condena, al igual que ocurrió con otro activista del grupo terrorista, Ramón Tijelo. Además se encuentra próximo a salir también de la cárcel Pérez Martínez, conocido como «camarada Arenas», uno de los «cerebros» en la sombra de la organización.

Con el fin de demostrar que la organización está aún viva, el GRAPO envió recientemente un comunicado a distintos medios informativos en el que anunciaba su vuelta a la «lucha armada», tras una breve tregua concedida al Gobierno.

Por otra parte, el director gerente de las Federaciones del Metal de la CEOE, Javier Rivera, ha manifestado a Efe que el artefacto fue depositado a la izquierda de la puerta de entrada, a través de una verja, y afectó a toda la decoración de esta zona —fundamentalmente cristales y un falso techo de mármol— y a un bar situado en la planta baja.

La Confederación Española de Organizaciones Empresariales tiene su sede en un edificio que hace esquina a las calles de Diego de León —por el que se entra a la sede principal de la CEOE— y a Príncipe de Vergara —que da acceso a las sedes de las Organizaciones del Metal—. En este último punto es donde se colocó la bomba. En el portal contiguo, en el 72 de la calle Príncipe de Vergara, existen unas oficinas del Registro de la Propiedad.

La explosión produjo un gran boquete en uno de los tabiques del vestíbulo, que se ve desde la calle, y, aunque se requirió la presencia de los bomberos, en previsión de que hubiera que derribar tabiques, sólo tuvieron que sanear un trozo de cornisa y de piedra de la entrada.